



# RECORDEMOS SIEMPRE A DIOS

*Por Claudio Dossetti*

**L**o más importante en la Vida Espiritual es recordar siempre a Dios. Ya sea que estemos trabajando o descansando, ya sea que nos hallemos en nuestra casa o viajando, estudiando o enseñando, felices o tristes, saludables o enfermos, en un lugar agradable o desagradable, en todo momento, y en todo lugar, deberíamos tratar de recordar siempre a Dios.

Mientras recordamos a Dios nos encontramos unidos a Él. Cuando olvidamos a Dios, esa unión se debilita, y a veces se pierde. Así como una planta vive saludablemente mientras sus raíces se hallan firmemente arraigadas en la madre tierra, de la cual bebe el agua otorgadora de vida, pero no puede vivir si es separada de ella, de modo similar, el alma del ser humano goza de Vida Divina mientras su corazón se halla inmerso en el constante recuerdo de Dios, del cual mana la vivificante ambrosía de la Devoción, pero se marchita si ese recuerdo se halla ausente.

Sin embargo... es difícil recordar siempre a Dios. Y ello ocurre porque somos muy distraídos.

A menudo nuestra atención sale de su verdadera morada — que es el corazón— y se dirige hacia el exterior por las abiertas puertas de los sentidos; luego, siguiendo una u otra fantasía pasajera —y casi sin darse cuenta— se va introduciendo en el infinito laberinto del bosque del mundo, y cuando ello ocurre, no sabe ya cómo tomar el camino de regreso a su Divino Hogar.

No es posible hacer que nuestra atención jamás se dirija hacia las cosas del mundo, porque con el sólo hecho de abrir nuestros ojos, ya nos encaminamos naturalmente hacia afuera. Entonces, como es inevitable salir, lo que deberíamos hacer es no salir solos: debemos salir siempre acompañados. ¿Acompañados por quién? Acompañados por el Recuerdo de Dios.

¿Y cómo es el Recuerdo de Dios? Él toma muchas formas diferentes, todas son buenas, y todas hacen que el Divino Señor se halle siempre presente en nuestro corazón, en otras palabras: hagamos lo que hagamos, nuestra atención permanecerá unida a Dios.

Una forma de recordar a Dios es verlo en todas las cosas. El Señor Krishna en el *Bhagavad Gîtâ* nos brinda una enseñanza extremadamente clara al respecto. Él nos dice:

“El ser armonizado por el Yoga de la devoción ve morar a Dios en todos los seres y a todos los seres en Dios y a Dios ve por doquiera. Quien por doquiera Me ve y ve toda cosa en Mí,

no perderá nunca en Mí el sostén ni Yo dejaré jamás de sostenerle. El Yogi que afirmado en la Unidad Me adora residente en todos los seres, vive en Mí comoquiera que viva<sup>1</sup>”

Es decir, veamos lo que veamos, deberíamos estar conscientes de que estamos contemplando a Dios. Si vemos una flor deberíamos ver a Dios en esa flor; si vemos un pájaro deberíamos ver a Dios en ese pájaro; si vemos a un mendigo deberíamos ver a Dios en ese mendigo; si vemos a alguien que nos agrada deberíamos ver a Dios; y si es alguien que nos produce rechazo, también a Dios deberíamos ver en él; en la alegría deberíamos ver a Dios, y en el pesar, también. Esto es ver a Dios en todas las cosas.

Otra forma de recordar a Dios es repetir Su Nombre mientras actuamos en el mundo. Podemos recitar mentalmente el Nombre de la Forma Divina bajo la cual reverenciamos a Dios, por ejemplo, Sri Ganesha, Budha, Jesús, Sri Krishna, la Virgen María, etc., utilizando oraciones breves o *Mantras*. También podemos decir “*Om Dios Mío*”, o bien “*Om mi Señor*”, como nuestra Madre Espiritual tantas veces nos ha enseñado. También podemos recitar el “*Om*”. También podemos ayudarnos con un *Rudraksha* o rosario de oración en los casos en los cuales ellos sea posible, por ejemplo en los viajes, o cuando debemos esperar por algo, etc. De este modo, la Palabra Divina

---

<sup>1</sup> *Bhagavad Gîtâ VI, 29-31.*

ayudará grandemente a que no nos distraigamos completamente del Recuerdo de Dios.

Otra forma de recordar a Dios es hacer nuestras obras como ofrenda para Él. Es decir, si estamos haciendo compras, o cuidando un jardín, o escribiendo, o cocinando, o aseando una habitación, o estudiando, o dictando una clase, o alimentando a nuestro hermano perro, o la actividad que sea que Dios ha puesto en nuestra vida, debemos hacerlo como una ofrenda para Dios. Acerca de ello nos dice el *Bhagavad Gîtâ*:

“Hagas lo que hagas, comas lo que comas, des lo que des y cualquier austeridad que cumplas, hazlo todo en ofrenda a Mí. Así te librarás de las ligaduras de la acción y de sus buenos y malos frutos. Armonizado en ti mismo por el Yoga de renunciación, a Mí vendrás en cuanto te veas libre<sup>2</sup>”

Es decir, hemos de realizar nuestras obras con total sencillez y normalidad, y del mejor modo posible, pero... interiormente debemos sentir que las estamos haciendo como una ofrenda para Dios. Al obrar de este modo, la acción deja de ser una simple actividad cotidiana, y pasa a ser una obra divina que sacraliza todo nuestro ser, lo cual se irradia a quienes nos rodean.

Cada uno de nosotros ha de hallar la mejor forma en la cual pueda recordar a Dios. A veces, la que es la más adecuada para

---

<sup>2</sup> *Bhagavad Gîtâ IX, 27-28.*

una persona no lo es para otra. Es por esto que Dios, que es Uno, nos ha entregado, pleno de Compasión y Amor, tantos caminos diferentes.

Sin embargo... hay algo que es común a todas las formas del Recuerdo de Dios: la Devoción con la cual Lo recordamos. El sentimiento divino es el eje en torno al cual gira toda la Vida Divina; es por ello que hemos de cultivarlo, cuidarlo y cobijarlo con todo nuestro Amor.

Y por último, recordemos siempre que *Satsanga* o buena compañía, es decir, la compañía de los devotos y de las almas buenas, es esencial en la Vida Divina. Debemos buscar la cercanía de aquellos que siempre hablan del Señor, que aman los Libros Sagrados, que no hablan mal de otras personas, cuyo comportamiento es diáfano y correcto, que son felices haciendo el bien a todas las criaturas, que poseen una buena voluntad, y que anhelan que sea Dios la única Luz de sus vidas.

Quiera Dios, Nuestro Señor, que el recuerdo divino habite siempre en nuestros corazones.

*Om. Paz, Paz, Paz.*

*Por el Prof. Claudio Dossetti  
Miembro del Colegio de Profesores de la Fundación Hastinapura*